

Escrito por: conejita_16

Resumen:

Aquí comienza la historia de una hermosa niña que por su suegro se volvió adicta al sexo.

Relato:

Ésta bien podría ser la clásica historia del chico pobre que se enamora de la chica rica, sin embargo, este relato tiene algo de especial.

Comenzare describiendo a los protagonistas de esta historia: Sandra, tenía 14 años cuando esto sucedió, era una chica alta y delgada, su piel era de un color muy pálido, sus ojos eran color miel y su cabello castaño claro. Modelaba en la academia de su madre, por lo que se preocupaba siempre de cuidar su cuerpo, sus piernas estaban bien formadas y sus nalgas eran redondas y firmes, de un tamaño normal por así decirlo, su cintura era pequeña y sin grasa que estorbara, en general era una chica bastante guapa, pero lo que sin lugar a duda llamaba más la atención de ella eran sus senos, eran grandes y firmes, aun con las sudaderas que usaba en la escuela para cubrirlos se podía notar su gran tamaño, más de un hombre había fantaseado con tener entre sus manos o boca ese par de tetas tan perfectamente formadas. Su familia era bastante adinerada, su padre era un importante empresario de su ciudad y su madre tenía una agencia de edecanes y modelos, en su juventud también había modelado incluso en otros países, aun con su edad era una señora de una belleza admirable.

El novio de Sandra, Arturo, tenía igual 14 años, era una persona de escasos recursos, sus padres vivían separados desde que él tenía 6 años, él era alto, flaco y algo debilucho (contrario a su papá, Don Raúl, quien era chaparro y gordo) era motivo de burlas constantes de parte de sus compañeros, aunque era bastante inteligente, eso le sirvió para ganar una beca del 100% en la escuela donde Sandra estudiaba, al principio ella lo defendía de los demás por lastima, pero poco a poco fue dándose un cariño entre ambos que terminó en un noviazgo.

A pesar de las burlas hacia su persona, Arturo también era envidiado, ya que muchos chicos de su escuela, inclusive de otras, querían ser novios de Sandra, pero ella no tenía ojos para otro hombre que no fuera él, o al menos eso parecía.

Con el paso del tiempo su noviazgo fue avanzando de nivel por así decirlo, sus besos ya eran acompañados de caricias, y en alguna ocasión tuvieron la oportunidad de tener un faje tras de los salones de su escuela, para quienes los vieron en esas ocasiones les parecía gracioso que ella era siempre quien tomaba la iniciativa, ella colocaba sus manos en su trasero o senos, mientras él torpemente las movía, se notaba que era una chica algo caliente, pero la fidelidad a su novio le impedía hacer caso a las propuestas de otros chicos. El tiempo pasó, y estaban a punto de cumplir un año de noviazgo, ambos habían tenido la idea de perder su mutua virginidad ese día, pero a Sandra se le había ocurrido otra idea, como ella cumplía 15

años al mes y medio de su primer aniversario, ese día solo tendrían sexo oral, y en su cumpleaños lo harían bien y con más calma, aprovechando el periodo vacacional, esta idea sorprendió a Arturo, ya que el nunca había visto nada sobre sexo oral, era hasta cierto punto demasiado inocente, Sandra en cambio había podido verlo incluso en vivo, cuando su madre se lo practicaba a su chofer y en algunas ocasiones a los encargados de los lugares donde presentaba sus pasarelas.

Ansiosos los dos porque el día llegara ni siquiera prestaban la correcta atención a clases, cosa que por el momento a ninguno de los dos les importaba, cuando la fecha en el calendario marcaba su aniversario ambos se salieron de la escuela desde su primer modulo, se dirigieron a la casa de Arturo y ni siquiera esperaron a llegar a su habitación, empezaron a besarse a quitarse las prendas en su sala, teniendo en mente que nadie estaría en su casa durante algunas horas, Sandra se detuvo un momento y fue por su celular, lo puso a grabar y siguió con lo que estaban haciendo, Arturo de encontraba solo en bóxer y Sandra con su bra y falda del colegio aun puesta. El se sentó y saco su miembro, era pequeño, pero algo grueso, ella lo tomo con una de sus manos, estaba a punto de meterlo a su boca cuando alguien abrió la puerta, era Don Raúl, el papá de Arturo, ambos corrieron a ponerse su ropa y el señor se acerco enojado a su hijo y lo abofeteo, le grito que porque hacían eso ahí, los sentó a ambos en el sofá y empezó a regañarlos, le dijo a Arturo que se fuera a clases, y que a Sandra el la llevaría a su casa para hablar con sus padres, para su mala suerte Don Raúl vio rápido el celular, y lo tenía en sus manos con la prueba de lo que estaban haciendo, llorando Arturo salió de su casa y su papá observaba por la ventana mientras se alejaba unas calles, se volvió a acercarse a Sandra y empezó a hablarle de nuevo:

R: -Ay niña, dime, ¿es la primera vez que hacen esto?-

S: -Sí señor, de hecho ni siquiera hicimos nada, por favor no le diga a mis papás-

R: -Ummm y tú, ¿Nunca has hecho nada parecido con otro chico?-

S: -No señor, nada, Arturo es mi primer novio, en serio por favor, no le diga nada a mis papás-

R: -Ummm no lo se, es algo serio que hagan esas cosas sin protección o cuidado alguno, o al menos si van a hacerlo deberían de aprender un poco antes ¿no crees?-

Sandra lo miraba confundida, la mirada de Don Raúl se clavaba en sus piernas y sus senos, que como cualquier hombre tenía enormes deseos de probarlos. Sin pensarlo mucho decidió atreverse a decir algo que bien podría haberlo metido en muchos problemas.

R: -Mira nena, haremos esto, yo no le diré nada a tus papás, pero debes prometerme que ya no harás esto de nuevo con mi hijo, en cambio yo te enseñare todo lo que quieras saber y aprender, seré tu maestro personal-

Terminando de decir esto Don Raúl saco su miembro ya erecto y Sandra lo miro con cierto deseo, era mucho más grande que el de Arturo, aunque la figura gorda y sucia de Don Raúl era algo grotesca, su miembro hacia que la zona íntima de Sandra comenzara a humedecerse.

Sandra se incoo frente a Don Raúl y tomo su miembro con ambas

manos, él se sorprendió, ya que creyó que ella pondría resistencia u objetaría con algo, pero no, ella obedeció y empezó con lo suyo, sus manos empezaron a moverse de abajo hacia arriba y su lengua recorrió su pene de la raíz a la punta para luego meterlo en su boca, Don Raúl estaba que no se creía lo que estaba pasando, una boca de una niña virgen estaba succionando su pene y ella parecía disfrutarlo muchísimo, le tuvo que indicar como hacerlo, ya que en ocasiones lo lastimaba con sus dientes. Ella empezó a quitarse su blusa y cuando termino él le quito su bra, sus enormes senos salieron libres al fin, Don Raúl tuvo que contenerse para no venirse al ver semejante hermosura, en su vida había visto senos tan perfectos. La tomo por su cara y la desprendió de su miembro.

R: -Por favor, mete mi verga entre tus tetas nena-

S: -Ok Don Raúl, lo que usted diga-

Coloco su miembro entre sus senos y empezó a moverlos, torpemente al principio, pero no le fue difícil agarrarle el ritmo, Raúl estaba en el séptimo cielo en ese momento, llego a pensar que eso era un sueño, todo era demasiado perfecto, cuando estaba a punto de venirse jalo de la cabeza a Sandra e introdujo de un golpe su pene en boca, lo cual casi hace que se ahogara, gotas de semen salieron de sus comisuras y ella con sus dedos las tomo y las regreso a sus labios.

S: -Sabe chistoso y esta calientito-

R: -¡Uuuuf nena! ¡No tienes ni idea de cuantas veces había soñado con este momento!, cuando Arturo me enseñaba fotos tuyas no podía evitar el deseo de poder tenerte así-

Don Raúl se puso de pie, tomo de la mano a Sandra y la llevo hasta su habitación, la tiro en la cama y empezó a lamer sus senos, mientras lamia uno con su mano masajeaba el otro, Mientras chicos jóvenes y apuestos habían soñado miles de veces con hacer eso, quien estaba disfrutando de Sandra era un señor, viejo, gordo y para nada bien parecido. Raúl devoraba los senos de Sandra como si no hubiese un mañana, una de sus manos bajo hasta la parte intima de la niña y empezó a jugar con ella, los gemidos de Sandra eran como música para los oídos de Raúl. Decidió dejar por un momento sus bellas tetas para disfrutar un poco más, bajo su cabeza y la coloco entre las piernas de Sandra, levanto su falda y a jalones rompió su ropa intima, ver esa vagina depiladita y brillante por tantos jugos hizo arder en deseo a Raúl, su lengua empezó a saborearla y Sandra gemía y pedía que no parara, los manos apretaban sus senos mientras disfrutaba del sexo oral que le estaba dando el papá de su novio, llego un momento en que sintió una descarga de energía, apretó con sus piernas la espalda de Don Raúl y termino en un hermoso orgasmo que su suegro saboreo y disfruto como nunca en su vida, él se recostó a su lado y puso una mano sobre el seno de Sandra, jugaba con su pezón mientras le preguntaba:

R: -¿Cómo es que accediste a esto tan rápido? Creí que tendría que emborracharte o algo parecido-

S: -Moría de ganas por hacerlo, siempre veo a mi mamá hacerlo con su chofer o sus amigos, veía su cara de placer y gozo, sentía envidia, mucha envidia y cuando Ud. me mostro su pene, sabia que era una buena oportunidad para hacerlo bien, con Arturo no hubiera disfrutado tanto, además si mi mamá hace esto con mi papá y otros

hombres, yo también podría hacerlo con Arturo y usted, ¿o no?-

R: -Resultaste putita, y eso me encanta, ahora corazón te toca sentir la verga de un hombre dentro de tu apretadita vagina-

S: -¡NO!- grito Sandra mientras cerraba sus piernas

R: -¿Por qué no mi vida? ¿No quieres sentir más placer?-

Mientras decía esto, Raúl jugaba con sus dedos en la vagina de Sandra, buscando que con el placer que sentía accediera a su petición, ella cerró los ojos y mordía sus labios, mientras empezaba a gemir de nuevo abrió sus piernas, Raúl sonrió y se colocó con su pene erecto en la virginal entrada de Sandra.

S: -no, por favor, falta mes y medio para mi cumpleaños, planeaba regalarle mi virginidad a Arturo ese día, pero ahora será de usted, por favor sea paciente-

R: -ok corazón, será como tu digas, pero por mientras vuelve a mamármela y mete mi verga entre tus hermosas tetas, ¿ok?-

Sandra se incoó y comenzó de nuevo con su trabajo, lamia con deseo aquel miembro, lo metía en su boca hasta donde podía y lo colocaba entre sus tetas, estuvo así varios minutos hasta que Raúl le indicó que estaba por venirse y ella mantuvo el pene en su boca para tragar nuevamente el semen de su suegro. Después de esto ambos se cambiaron, la panty de Sandra estaba rota, así que no podía usarla, tuvo que irse sin nada debajo.

Estaban en la puerta de su casa despidiéndose, cuando una idea le llegó a la mente de Don Raúl, perversa idea pero agradable para ambos.

R: -Mi vida quiero que hagas algo, en este mes y medio no nos veremos, quiero planear algo bien para tu debut, pero lo que quiero que hagas en estos días es que se la mames a todos los que puedas, tienes madera para ser una buena putita y hay que aprovechar eso, trata de que sea al menos un hombre al día ¿ok?, es más, si puedes empezar hoy estaría perfecto, el día apenas empieza. En cuanto a mi hijo, quiero que sigan de novios, pero no hagas nada de esto con él, yo seré quien te enseñe todo lo demás, pon en práctica la lección de hoy, hasta pronto mi cielo-

Se despidieron de un beso en la lengua, mientras se besaban Raúl colocó sus dedos en la vagina de Sandra y jugó unos segundos con ella, después de eso, ella se alejó y su suegro cerró su puerta.

Sandra camino rumbo a la parada de autobús, venía con mil pensamientos en su cabeza, pero en ese momento solo dos ocupaban mayor espacio e importancia, el primero, ir a buscar una tienda donde comprar ropa interior, el segundo, buscar a quien poder mamársela antes de regresar a casa, el día apenas empezaba, su búsqueda también.

-Espero les haya gustado mi relato, le pedí a un amigo que lo escribiera así, para que mi historia pareciera narrada por alguien más, si les gusto coméntenlo :) prometo subir la continuación muy pronto, un beso a todos.-